



**TRABAJO FINAL DE GRADO**

**Pre-Proyecto de Investigación**

**Estilos de Apego y características de la relación con el padre en Mujeres que  
sufren Violencia Doméstica**

Estudiante: Laura P. Olascoaga

Tutor: Prof. As. Mag. Gonzalo Corbo

Revisor:

**2022**

**Montevideo, Uruguay**

## Índice

- Resumen .....	3
- Fundamentación.....	4
- Antecedentes.....	5
- Marco Teórico.....	7
Teoría del Apego .....	7
Género .....	11
- Problema y preguntas .....	14
- Objetivo General .....	14
Objetivos Específicos .....	15
- Diseño Metodológico.....	15
- Beneficios y Riesgos .....	16
- Cronograma.....	17
- Resultados Esperados .....	17
- Referencias Bibliográficas.....	18
- Anexo I - AAI .....	20
- Anexo II – Consentimiento Informado .....	24

### **Resumen**

La violencia contra las mujeres es un grave problema social que sufren muchas mujeres en su cotidianidad afectando su integridad física y mental. El presente pre-proyecto de investigación pretende abordar la temática desde las representaciones mentales de los estilos de apego que se establecieron en la infancia en mujeres que sufren violencia doméstica. Principalmente el interés es indagar las características de la relación y estilo de apego con la figura paterna. El objetivo es reconocer si un tipo de apego inseguro con el padre configura un factor de riesgo, para que estas mujeres sean víctimas de violencia. El desarrollo de la investigación se llevará a cabo en mujeres que residen en el Departamento de Treinta y Tres que realizan denuncias por violencia doméstica en la Unidad Especializada en Violencia Doméstica y de Género – UEVDG – en esa ciudad. La metodología para llevarla a cabo será de diseño cualitativo mediante una entrevista semiestructurada basada en la Entrevista de Apego Adulto (Adult Attachment Interview – AAI; George et al., 1984/1985/1996).

*Palabras claves:* estilos de apego, violencia doméstica, figura paterna

### **Abstract**

Violence against women is a serious social problem that many women suffer in their daily lives, affecting their physical and mental integrity. This pre-project intends to approach the subject from the styles of attachment's mental representations that were established in childhood in women who suffer domestic violence, mainly, the focus of this study is to investigate the characteristics of the relationship and style of attachment with the paternal figure, recognize whether an insecure attachment with the father is a risk factor for these women. The study will be carried out on women residing in the Department of Treinta y Tres who filed domestic violence complaints at the Specialized Unit on Domestic and Gender Violence - UEVDG - in that city. The methodology to carry it out will be of qualitative design through a semi-structured interview based on the Adult Attachment Interview (AAI; George et al., 1984/1985/1996).

*Key words:* attachment styles, domestic violence, father figure.

## Fundamentación

La violencia doméstica es un fenómeno social que está presente en nuestra historia desde hace siglos que atenta contra los derechos de las mujeres. En los últimos años se ha venido trabajado mucho para concientizarla y visibilizarla en todas sus formas y aun así con los avances logrados lejos se está de erradicarla.

Cada vez son más los actores del ámbito público y privado que se han comprometido con esta situación y trabajan en políticas públicas con diversos programas para atender esta problemática. En el ámbito académico se encuentran producciones e investigaciones desde distintas perspectivas que intentan acercarse para identificar cuáles son las variables que configuran factores de riesgo.

Es una situación muy compleja que se ha naturalizado generando dificultades para identificarla tanto para víctimas como victimarios, fundando una demanda en relación a la educación en esta temática. En consecuencia este trabajo pretende acercarse a los estilos de apego que tienen las mujeres víctimas de violencia doméstica y las características del vínculo con la figura paterna, se considera interesante indagar en este último punto ya que existe poca información respecto al apego con el padre y la conducta posterior del niño/a. “El peso específico otorgado por Bowlby a la figura materna, ha “canalizado” los objetivos y las hipótesis de los estudios posteriores” (Portu y Eceiza, 2012, pp.178-179). Aún siguen primando las características de los roles de género tradicionales más allá de como señala Fernández (1997), tanto la madre como el padre son figuras de apego significativas y ambos son importantes en el desarrollo cognoscitivo y socioemocional del niño. Si bien los hombres han venido ocupando un lugar autoritario en la sociedad, de sostén y apoyo económico, en la actualidad los observamos más involucrados en los cuidados y crianza de los hijos, habilitando nuevas formas de entender y vivir la masculinidad.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) en la declaración de Eliminación de la violencia contra la mujer (1993) define a la violencia contra la mujer como «todo acto de violencia de género que resulte, o pueda tener como resultado un daño físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada». A su vez hace referencia a la violencia de pareja como a los comportamientos de la pareja o expareja que causen daño físico, sexual o psicológico, incluidas la agresión física, la coacción sexual, el maltrato psicológico y las conductas de control.

Las personas al nacer establecen una necesidad biológica de formar vínculos de apego con el cuidador primario quien le va a permitir un sentimiento de seguridad

psicológica (Bowlby, 1958), el mismo va a ser determinante en el desarrollo emocional de las personas; Pinzón y Pérez (2014) señalan que incluir la figura paterna como cuidador primario es fundamental ya que los vínculos generados durante la infancia resultan de gran influencia en la vida adulta, de esta manera se podría obtener mayor conocimiento que contribuyan a comprender esta problemática.

### **Antecedentes**

De la elección de los estudios relevados se sugiere que la violencia es del hombre hacia la mujer en el ámbito doméstico o familiar, de este modo surge una importante interrogante, ¿por qué la mujer sigue sosteniendo este vínculo de violencia? Se intentará dar una respuesta a partir de los aportes de varios autores.

Feeney y Noller (2001), señalan “que las experiencias sociales tempranas del individuo suelen influir en la calidad de las posteriores relaciones de intimidad, y que esta influencia puede explicarse, en parte, en términos de los recuerdos y expectativas que esas experiencias tempranas generan” (p.13).

Por su parte, Loubat et al. (2007), examinan el estilo de apego de mujeres que sufren violencia conyugal y cómo este estilo puede influir en la mantención de la pareja. Los resultados indicaron que las mujeres víctimas de violencia conyugal presentan un estilo de apego preocupado y que las características del mismo influyen en el afrontamiento del maltrato y consecuentemente en la mantención de éste. Concluyen que las mujeres maltratadas tuvieron y/o tienen poca disposición de sus padres y poco apoyo familiar haciendo que este estilo de apego se viera influenciado con el maltrato.

Por lo tanto;

...el tipo de apego tiene una influencia en la actitud que presentan las mujeres ante la violencia conyugal; esta estaría caracterizada por factores como la ansiedad por separación, interpretada como abandono, que surge de sus experiencias infantiles al percibir a sus padres como no disponibles. Además, de una preocupación familiar igualmente ansiosa, intentos por mantener la familia unida, en un marco de percepción de bajo apoyo. (Loubat et al, 2007, pp.119-120)

Del mismo modo Pinzón y Pérez (2014), investigaron los estilos de apego de mujeres que sufren violencia doméstica y la relación con la figura materna de ambos integrantes de la pareja. Los resultados obtenidos fueron que tanto mujeres violentadas

y hombres violentos presentaron; un estilo de apego ansioso/ambivalente en las mujeres y evitativo en los hombres.

Barroso (2014) sintetiza las ideas principales del recorrido bibliográfico de Bowlby diciendo que la capacidad de regular, identificar y diferenciar emociones en las relaciones adultas principalmente en la pareja “se desarrollan y aprenden, no nacemos con ellas” (p.2), se adquieren en el proceso donde se construye el vínculo de apego en la relación interpersonal con las figuras de apego. Estas capacidades permiten que las relaciones afectivas se establezcan de manera sana y equilibrada.

Si bien estas investigaciones no son significativas ya que utilizan una muestra pequeña las mismas habilitan a reflexionar y pensar en futuros estudios sobre la paternidad, se puede observar que éstas se orientan hacia el apego con la madre y no así con el padre.

De esta manera se justifica la necesidad de investigar y obtener mayor conocimiento del lugar que ocupa el padre, atendiendo a alternativas a los roles de género tradicionales, mamá “cuidadora”, “amorosa”, etc. y papá como “figura secundaria”, “proveedor” y apoyo para la mamá.

Un aspecto que merece ser destacado es que en el año 1981, Main y Weston investigaron la calidad del apego de niños/as con su madre y su padre por separado utilizando el método de clasificación de Ainsworth, Situación Extraña, donde los resultados obtenidos fueron que los niños/as puede tener un apego seguro con la madre e inseguro con el padre o viceversa por lo tanto para Verschueren & Marcoen (2005, citado por Portu, 2013, p.255) “this suggests that during early childhood, children construct separate representations of their attachment relationships with their father and mother” [esto sugiere que durante la primera infancia, los niños construyen representaciones separadas de sus relaciones de apego con su padre y madre], desprendiéndose de esta investigación la idea de que niños inseguros con la madre pero seguros con el padre tienden a tener una mayor capacidad de influir en los patrones de interacción con nuevas personas en el futuro que niños inseguros con ambos padres. (Main y Weston, 1981, p.939)

En una investigación más reciente, Moreno y Stange (2015), en sus estudios sobre la percepción que tienen los niños y niñas sobre las figuras de apego y su influencia en la construcción de identidad de género y violencia, concluyeron que en la actualidad han habido cambios importantes en el rol del padre, se lo percibe cumpliendo

roles que no eran característicos en el pasado con lo masculino, cuidador, cariñoso, etc., no habiendo cambios para la madre. Lo que habla que el “vínculo de apego es básico y esencial para la regulación socioemocional diádica” (p.7). Este vínculo debe ser entendido como la relación con ambos progenitores, ya que la bibliografía consultada hace énfasis sobre todo en la relación con la madre.

Por consiguiente esto lleva a la necesidad de comprender en profundidad la relación de apego, explorando el papel del padre en ese vínculo, del mismo modo un estudio de género agregando cómo el padre puede influir en la construcción de lo masculino. Para ello se considera importante comenzar desarrollando algunos conceptos que hacen a la temática.

## **Marco Teórico**

### **Teoría del Apego**

La Teoría del Apego surge a partir de las observaciones de John Bowlby, psicoanalista inglés, quien describe con el aporte de varios colaboradores la importancia de los vínculos afectivos primarios del bebé y los efectos en el desarrollo socioemocional de los mismo, considera “esencial para la salud mental que el bebé y el niño pequeño tengan la vivencia de una relación cálida, íntima y continuada con la madre (o sustituto materno permanente), en la que ambos hallen satisfacción y goce” (Bowlby 2012, p.20), lo hace desde una perspectiva opuesta a la que se venía trabajando.

El Psicoanálisis en esa época describe el período temprano del ser humano por intermedio de la reconstrucción histórica aportada por los sujetos de una personalidad ya acabada en cambio Bowlby (1969) propone comenzar desde la observación de la conducta del niño pequeño con su madre en presencia y sobre todo en su ausencia y obtener conclusiones del desarrollo inicial de la personalidad y desde ahí su posible conducta futura.

Con respecto a las diferencias que se plantean en relación al modelo de Freud, Marrone (2001) señala que lo principal del modelo propuesto por Bowlby es considerar las relaciones de apego como pulsión primaria al igual que la alimentación y la sexual y no secundarias como sugiere Freud, ya que sus investigaciones así lo demuestran.

- En el modelo de Freud, el apego es secundario con respecto a las gratificaciones oral y libidinal. En el modelo de Bowlby, el apego es primario y tiene un estatus propio.
- En el modelo de Freud, el niño se halla en un estado de narcisismo primario,

cerrado con respecto a los estímulos del mundo externo... En el modelo de Bowlby, el individuo está activamente comprometido desde el principio en un contexto intersubjetivo...

-En el modelo de Freud, la conducta pulsional es activada por una carga de energía que, una vez incrementada hasta cierto nivel, necesita descargarse. En el modelo de Bowlby, la conducta pulsional es activada tanto por condiciones internas como externas cuando la función que cumple es requerida. (Marrone, 2001, p. 36)

Winnicott quien al igual que Bowlby comenzara su carrera en la escuela keimiana, comparte la importancia de las experiencias interpersonales en el desarrollo socioemocional del niño, dando lugar a la interrelación de lo interno con lo externo, pone énfasis en la relación entre el niño y el cuidador, señalando que el contacto y la separación entre ambos permitirá el desarrollo de la capacidad de relacionarse como de estar solo. (Marrone, 2001). En sus observaciones como pediatra y psicoanalista considera fundamental la relación vincular entre las madres y sus hijos, y la sensibilidad de éstas en esos primeros años de vida, “la habilidad de la madre para responder a los deseos del bebé de una forma empática, con dedicación oportuna y receptiva, es un factor importante que facilita el desarrollo saludable del niño” (Marrone, 2001, p.136), brindándole el ambiente facilitador para llegar a la madurez. Señala que la madurez de una persona no sólo tiene que ver con el crecimiento personal sino también con la socialización, “...el individuo sano no queda aislado, sino que se relaciona con el medio ambiente...” (Winnicott, 1965, p.100). Plantea un proceso, al que le llama “el recorrido” (p.100) que comienza en la dependencia absoluta hasta la independencia, señala que;

La dependencia en la primera infancia es un hecho, ... La psicología del ego sólo tiene sentido si se apoya firmemente en el hecho de la dependencia, en el estudio de la infancia y en el estudio de los primitivos mecanismos mentales y procesos psíquicos. (Introducción, párr. 2)

En cuanto al término *dependencia* Bowlby (2012) hace algunas aclaraciones; “el término tiene que ver con la idea de que el niño construye un vínculo con la madre porque depende de ella como fuente de gratificación fisiológica” (p.308), por lo que el autor prefiere usar el término *apego* y hace la distinción de que no es lo mismo depender de la mamá que estar apegado a ella, para él los términos tienen distintos significados, en el caso de dependencia es funcional y en el caso del apego hace referencia a un tipo de conducta, pone énfasis en que no son sinónimos. Es importante mencionar que la conducta de apego y el vínculo de apego también son conceptos diferentes, la primera

Bowlby (1973) la describe como “cualquier forma de conducta que tiene como resultado el que una persona obtenga o retenga la proximidad de otro individuo diferenciado y preferido, que suele concebirse como más fuerte y/o más sabio” (p. 292), en cambio el *vínculo de apego* es el lazo afectivo con las figuras que tienen una trascendencia especial en su vida y en las que busca proximidad ante amenazas o inseguridad.

Cabe destacar los aportes de la psicóloga Mary Ainsworth, partiendo de las bases de Bowlby, orienta su interés en el desarrollo social del niño/a, investigado las características de la relación temprana de éste con su madre, la importancia en el desarrollo socioemocional y cómo evaluar dicha relación. Para esto desarrolla una técnica para identificar y clasificar los estilos de apego así como también evaluar sus características, saludables y patológicas. En su libro; *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation* [Patrones de Apego: Un Estudio Psicológico de la Situación Extraña] (Ainsworth, Blehar, Waters, y Wall, 1979) describe sus ideas y contribuye a una mayor comprensión del tema.

La Situación Extraña es un procedimiento estandarizado que se realiza en un laboratorio donde se observa la seguridad del apego en niños/as dentro del contexto de las relaciones con los cuidadores. Consiste en breves intervalos donde se encuentra, separa y se reencuentra al niño/a, madre y un extraño. A partir de ahí se observa la reacción del niño/a y sus diferentes conductas en la separación y reencuentro con su madre, Ainsworth et al. (1978) identificaron tres estilos de apego; el apego seguro, el apego inseguro evitativo y el inseguro ambivalente/preocupado. Posteriormente los autores Main y Salomon (1990) identificaron un cuarto tipo de apego, al que denominaron apego desorganizado.

Ainsworth et al. (1978), definen a la seguridad del vínculo de apego como el estado de sentirse seguro o sin mayor preocupación de la disponibilidad de la figura de apego. Otros autores como Feeney y Noller (1990) han comprobado que el tipo de apego que tiene una persona está directamente relacionado con el estilo de relaciones amorosas en la vida adulta, estudios demuestran que tener una historia de apego favorable va a influir en un mejor pronóstico en la estabilidad y confianza en la pareja.

Los niños/as con *apego seguro* se sienten calmados ante situaciones estresantes o amenazantes, confían en la sensibilidad y disposición estable de su figura de apego. Manifiestan una búsqueda activa de contacto con la madre y ofrecen respuestas adecuadas ante ella. Cuando hablamos de adultos, los estudios realizados por Hazan y Shaver (1987) indican que la medida de respuesta es relativamente

coincidente a las observadas en los niños, la persona posee un modelo interno activo, de confianza en sí misma y en los demás, favoreciendo su autoestima y adaptación al entorno. Los adultos con este estilo de apego se perciben como fáciles de conocer, poseen una mayor apertura cognitiva que en los otros estilos de apego, tienen expectativas positivas de que los demás las acepten, sus relaciones amorosas son relativamente felices, y se caracterizan por la amistad y la confianza (Feeney y Noller, 1990).

Los niños/as con *apego inseguro-avoidante* son aquellos que se muestran bastante independientes y autónomos, no confían en la disponibilidad ni en la sensibilidad de su figura de apego y se muestran indiferentes ante ella. Son niños/as que han sufrido muchos rechazos y de esta manera niegan la necesidad de proximidad hacia su madre para evitar frustraciones (Oliva, 2004). Los adultos con este estilo de apego perciben a sus madres como frías y la relación con ésta son experiencias de rechazo desprovistas de afecto (Pinzón y Pérez, 2014), con respecto a sus relaciones sociales y amorosas están marcadas por el miedo a la intimidad y por la distancia afectiva (Feeney y Noller, 1990).

Los niños/as con *apego inseguro-ambivalente* se muestran inseguros respecto a su figura de apego, son niños que vacilan entre la irritación, la resistencia al contacto y el acercamiento (Oliva, 2004). Su conducta exploratoria frecuentemente es intervenida por la figura de apego lo que hace que los niños/as no tengan autonomía. Las personas adultas sienten a sus madres como poco sensibles y no siempre disponibles, esto explica la percepción contradictoria del comportamiento de la madre y la inseguridad sobre su disponibilidad. Los adultos se perciben ansiosos, dependientes emocionales y con sentimiento de ineficacia personal, no sintiéndose lo suficientemente queridos, así como falta de control sobre el ambiente (Pinzón y Pérez, 2014). Sus relaciones amorosas más importantes están marcadas por la obsesión y los celos, el deseo de unión y reciprocidad, una fuerte atracción sexual, y los extremos emocionales. (Feeney y Noller, 1990).

Por último el cuarto tipo propuesto es el *desorganizado* (Main y Solomon, 1990), recoge muchas de las características de los dos grupos de apego inseguro ya descritos, inicialmente eran considerados como inclasificables (Oliva, 2004). Se trata de niños que se muestran con mayor inseguridad, se caracterizan por una actuación parental estresante e incoherente para el niño, como maltrato infantil, abuso, negligencia o patología en los cuidadores (Pinzón y Pérez, 2014). Este estilo de apego se relaciona con la agresión y las relaciones violentas (Main y Solomon, 1990).

La teoría del apego surge en un momento histórico controvertido donde las mujeres reclamaban igualdad en sus derechos y si bien el desarrollo de la misma no habla específicamente de género, es la madre la que está implícita en asumir la protección y cuidado de sus hijos, siendo la responsable de la atención y sobre todo de la falta de cuidado de ellos. No obstante, la Teoría del Apego no determina que la figura de apego “debe” ser únicamente la madre, nada indica en ella que el padre u otras personas puedan estar disponibles y atentas a las necesidades de los niños/as con la misma dedicación que la madre.

## **Género**

¿Qué entendemos cuándo hablamos de género? El término *género* surge en 1955, cuando el investigador y psicólogo John Money propuso el término “gender role” [rol de género] para describir las conductas atribuidas a hombres y mujeres. Sin embargo fue Robert Stoller que propone una distinción conceptual entre sexo y género. Stoller (*Sex and Gender*, 1968) investigó trastornos de identidad sexual en personas que se les había atribuido un sexo diferente al fisiológico por problemas anatómicos congénitos. En sus estudios descubre que existe una gran influencia en las atribuciones sociales, “deber” ser mujer y “deber” ser hombre, en la adquisición de la identidad sexual (femenina/masculina) y no siendo así con el sexo biológico. Por lo que distingue “sexo” como a lo biológico de la especie humana, a los rasgos fisiológicos y “género” a la construcción social, “...a los significados que cada sociedad atribuye a esa diferenciación” (Burin y Meler, 2009, p.20).

El hecho de incorporar género como herramienta conceptual permitió a los Estudios de la Mujer en la década de los '70, trabajar las problemáticas de desigualdad entre hombres y mujeres difíciles de explicar.

Como afirma Lamas (1996);

Lo que el concepto de género ayuda a comprender es que muchas de las cuestiones que pensamos que son atributos "naturales" de los hombres o de las mujeres, en realidad son características construidas socialmente, que no tienen relación con la biología. El trato diferencial que reciben niños y niñas, sólo por pertenecer a un sexo, va generando una serie de características y conductas diferenciadas. (p. 221)

Por lo tanto el género es una categoría que refiere a las atribuciones socioculturales que se le designa a cada sexo, “*el deber ser mujer*” y “*el deber ser*

*hombre*” según el momento histórico. Al incorporar género como categoría de análisis dentro de las ciencias sociales permitió visualizar la posición que ocupaban y ocupan aún hoy las mujeres en distintas sociedades así como también los conflictos existentes en el relacionamiento entre ambos géneros.

Sin embargo según afirma Lamas (1999), fue en los años noventa que se incorpora en la academia y en las políticas públicas la perspectiva de género y los Estudios de género. La perspectiva de género según la define Lamas (1996) “implica reconocer que una cosa es la diferencia sexual y otra cosa son las atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia a esa diferencia sexual” (p.8).

A partir de esas referencias conceptuales Gomariz (1992) plantea que pueden examinarse distintos planos del conocimiento acumulado en la historia con las consecuencias y significados que tiene pertenecer a cada sexo. También señala que puede denominarse como Estudios de género, “...al segmento de la producción cognitiva que se ha ocupado de este ámbito de la experiencia humana (p. 2)”; los mismos pretenden contribuir a establecer relaciones más justas y equitativas para los dos sexos.

Los distintos cambios en el ámbito social e industrial dieron lugar a nuevos procesos de subjetivación, nuevas maneras de pensarse a sí mismo. Si bien los Estudios de la Mujer hicieron posible visibilizar la desigualdad de la que eran víctimas y la exclusión que sufrían en el ámbito público también tuvo críticas internas y externas por su perspectiva unidireccional y su objeto de estudio, *la mujer*. Esto valió para que algunos hombres, como menciona Burin y Meler (2009) el Otro no pensado, cuestionaran su masculinidad. Por lo tanto si la subjetividad femenina se construye socioculturalmente también lo hace la subjetividad masculina, (sin que esto suponga excusar las acciones sociales que los mismos vienen realizando a lo largo de la historia, ni sacarle responsabilidad), fue a partir de estas problematizaciones que surgen los estudios que dan lugar a la llamada “nueva masculinidad”.

En los análisis de la construcción de la masculinidad queda de manifiesto la posición jerárquica que ocupan los hombres en la cultura patriarcal, sistema social basado en la superioridad de los hombres sobre las mujeres, donde los mismos se perciben más fuertes, inteligentes, etc. Como plantea Kaufman (1994), “en un mundo dominado por los hombres, el de éstos es, por definición, un mundo de poder” (p.142).

Al igual que en los Estudios de la Mujer, los de la masculinidad también fueron incorporando experiencias diferentes entre los hombres, ya que existen distintos modelos y representaciones de la masculinidad teniendo en cuenta clase social, raza, grupos etarios, etc. A medida que los mismos avanzaron fueron logrando aportes significativos compartiendo muchos de ellos el interés por construir una sociedad más justa. Kaufman (1994) propone que la adquisición de la masculinidad hegemónica (y la mayor parte de las subordinadas) les genera mucho sufrimiento, ya que son ideales socialmente establecidos de figura fuerte y dominante imposibles de alcanzar. Por lo tanto la búsqueda del poder y las represiones que ellos mismos se imponen como suprimir sentimientos les genera mucho dolor.

El concepto de masculinidad hegemónica influyó en los estudios de género en muchos campos del conocimiento promoviendo nuevas formas de entender la subjetividad masculina, principalmente las diferencias y estructura jerárquica que la constituyen. La masculinidad hegemónica se entiende como el modelo de prácticas (es decir, las cosas que se hacen, no sólo el conjunto de expectativas de un rol o una identidad) que permite el dominio de los hombres sobre las mujeres (Connell, 2005).

“La masculinidad hegemónica no es un tipo de carácter fijo, el mismo siempre y en todas partes. Es, más bien, la masculinidad que ocupa la posición hegemónica en un modelo dado de relaciones de género, una posición siempre disputable” (Connell, 1997, p. 39). Los aportes de este autor son interesantes en cuanto teoriza acerca del vínculo entre el poder y la masculinidad, las jerarquías que sostienen el poder considerando la masculinidad como una dimensión del orden de género. “El género es una forma de ordenamiento de la práctica social” (p.35). Asimismo en la masculinidad hegemónica se habilitan otras maneras de ser hombre, por ejemplo, a la luz de los cambios en la masculinidad y la manera de entender la paternidad, los hombres están más disponibles a ocupar un lugar como figuras de apego de sus hijos.

Bourdieu (2000) desde su perspectiva profundiza en las relaciones de poder, explica la dominación masculina a través de lo que denominó violencia simbólica. La define como invisible para sus víctimas, “que se ejerce esencialmente a través de los caminos puramente simbólicos de la comunicación y del conocimiento o, más exactamente, del desconocimiento, del reconocimiento o, en último término, del sentimiento” (p. 11). Agrega que la lógica de la dominación es admitida y conocida tanto por el dominador como por el dominado, adoptando sus roles de manera naturalizada. El poder simbólico se ejerce a través de la percepción, donde los dominados/as no logran imaginar o imaginarse otro tipo de relación con el dominador que aquel que

comparten con él, siendo el mismo el producto de las clasificaciones sociales impuestas. Bourdieu (2000) habla que el orden social es parte de una máquina simbólica, que ratifica la dominación masculina; las divisiones sexuales del trabajo, la distribución de actividades, espacios públicos para el hombre y privados (el hogar) para la mujer, etc. Considera que el hecho de ser hombre es hallarse de ante mano en una posición que implica poder, las imposiciones de una sociedad jerarquizada van preparando inconscientemente a los dominados/as, a exclusiones totalmente arbitrarias. De esta manera las relaciones de poder y dominación se inscriben en las personas objetiva y subjetivamente.

Guevara (2008), menciona que los hombres que son los que poseen el monopolio del capital simbólico, (no se refiere a capital como únicamente económico), tratan de asegurarlo o aumentarlo, para eso utilizan estrategias tales como la fecundidad, el matrimonio, económicas, etc. con el fin de transmitir los poderes y privilegios.

### **Problema y preguntas**

Considerando que muchas mujeres a lo largo de su vida van a experimentar situaciones de violencia, no sólo las que tienen un estilo de apego inseguro, cómo afrontar esas amenazas dependerá de los modelos internos operantes constituidos.

Los aportes de la Teoría del Apego por su parte nos permiten comprender el desarrollo socioemocional de las personas y cómo se relacionan con el ambiente. A su vez, la Teoría de Género propone que la construcción de la masculinidad es constituida por valores socialmente jerarquizados, transmitidos a través de las figuras de apego y como consecuencia manifestados en las relaciones adultas; es a partir del diálogo que se originan las siguientes interrogantes, que determinan el fin de esta investigación; ¿Qué estilo de apego tienen las mujeres víctimas de violencia doméstica?, ¿Qué características tiene el vínculo de estas mujeres con su madre y principalmente con su padre?, ¿Qué lugar ocupa el padre en ellas?, ¿Los modelos de masculinidad y feminidad construidos en la infancia tienen relación entre el tipo de apego con su padre y la predisposición al maltrato en la relación de pareja?, ¿Existen antecedentes de violencia doméstica en relaciones de parejas anteriores?

### **Objetivo General**

Identificar los estilos de apego que se establecieron en la infancia con la madre y con el padre así como también las características de la relación con ambos en mujeres que sufren violencia doméstica.

### **Objetivos Específicos**

- Evaluar estilos de apego
- Conocer las características del vínculo de estas mujeres con su padre
- Establecer si existe relación entre los modelos de masculinidad y feminidad construidos en la infancia con el tipo de apego con su padre y la predisposición al maltrato en la relación de pareja
- Investigar si existen antecedentes de violencia doméstica en relaciones de parejas anteriores

### **Diseño Metodológico**

Luego de formulada la pregunta de investigación y el planteo del objetivo general y específicos, se propone una metodología de diseño cualitativo, ya que la misma "...se caracteriza por su ostensible capacidad para describir, comprender y explicar los fenómenos sociales" (Gobo, 2005, citado en Vasilachis, 2006, p.28), a su vez será de carácter exploratorio por estar frente a una temática poco estudiada.

De manera que conocer la realidad subjetiva de las personas como lo indica Wiesenfeld (2000) "...implica que se genere un clima de horizontalidad, donde prevalece el respeto mutuo, el diálogo reflexivo..." (3.2 La relación investigador/a), entre investigador-informante.

Con el propósito de aproximarse a la temática se plantea evaluar los estilos de apego a través de la línea de investigación de la Psicología evolutiva, empleando una entrevista semiestructurada basada en la Entrevista de Apego Adulto (Adult Attachment Interview – AAI; George et al., 1984/1985/1996) (ver Anexo I). La misma pretende evaluar las memorias de la infancia en el ámbito familiar con sus figuras de apego. En primera instancia se realizará una adaptación de la AAI mediante una prueba a un número reducido de mujeres para comprobar su eficacia, luego de evaluada la pertinencia de la entrevista y los posibles cambios que pudieran surgir se procederá a elaborar la entrevista definitiva. Se aplicará el cuestionario junto a una entrevista, lo que va a habilitar mayor flexibilidad y libertad al momento de la implementación de la misma, así como también profundizar en aspectos relevantes que hagan a la investigación, por ejemplo en los ítems que se menciona al padre poder detenerse a profundizar en su vínculo, tener conocimiento de los motivos de la denuncia, el tiempo que estuvo en esa situación, si es su primer pareja o esta situación ya se ha repetido en otras, etc.

Se trabajará con mujeres que residen en el Departamento de Treinta y Tres que realizan denuncias por violencia doméstica en la Unidad Especializada en Violencia Doméstica y de Género (UEVDG) en esa ciudad. Dicha unidad funciona desde

noviembre del año 2006 y atiende por día un promedio de 5 a 6 personas (MI). La cantidad de mujeres entrevistadas será definida en función de la saturación de datos.

Las entrevistas serán grabadas si así lo autoriza la participante de lo contrario se realizará a través de registro escrito para el posterior análisis de la información recabada y la redacción del informe final.

### **Consideraciones Éticas**

En primera instancia para proceder con este estudio, se presentará el mismo solicitando el aval a las autoridades correspondientes del Comité de Ética en Investigación de la Facultad de Psicología así como también el de las autoridades de la Jefatura de Policía de la ciudad de Treinta y Tres y de la Unidad Especializada en Violencia Doméstica y de Género, se acordarán plazos, metodología y espacio físico donde se llevará a cabo. Por tratarse de una investigación de carácter social, se tendrá en cuenta en el diseño y en la implementación de la técnica aspectos éticos necesarios para preservar la dignidad y los derechos humanos de las participantes. De acuerdo a este tema desde agosto del 2008 Uruguay cuenta con el Decreto N°379/008 del MSP; el cual tiene por finalidad la protección integral de los seres humanos sujetos de una investigación, considerando especialmente su dignidad e integralidad.

Por su parte el Código de Ética del Psicólogo (2001) en el capítulo X de Investigaciones (Artículos 61 al 68) establecen; preservar los principios éticos de respeto y dignidad con el fin de resguardar el bienestar y los derechos de las personas, los participantes por su parte tienen derecho a dar su consentimiento luego que se le brinde información clara y completa de los objetivos de la investigación, plazos, así como también beneficios y riesgos que la misma pueda ocasionar, el profesional debe dar a conocer a las personas e instituciones que el material recolectado será parte de una investigación, además de garantizar la confidencialidad de sus datos personales y de la información que se brinde. También las personas que forman parte de la investigación pueden retirarse cuando lo crean conveniente. Por último, se hará entrega a quien corresponda del informe obtenido de la investigación realizada en el plazo acordado.

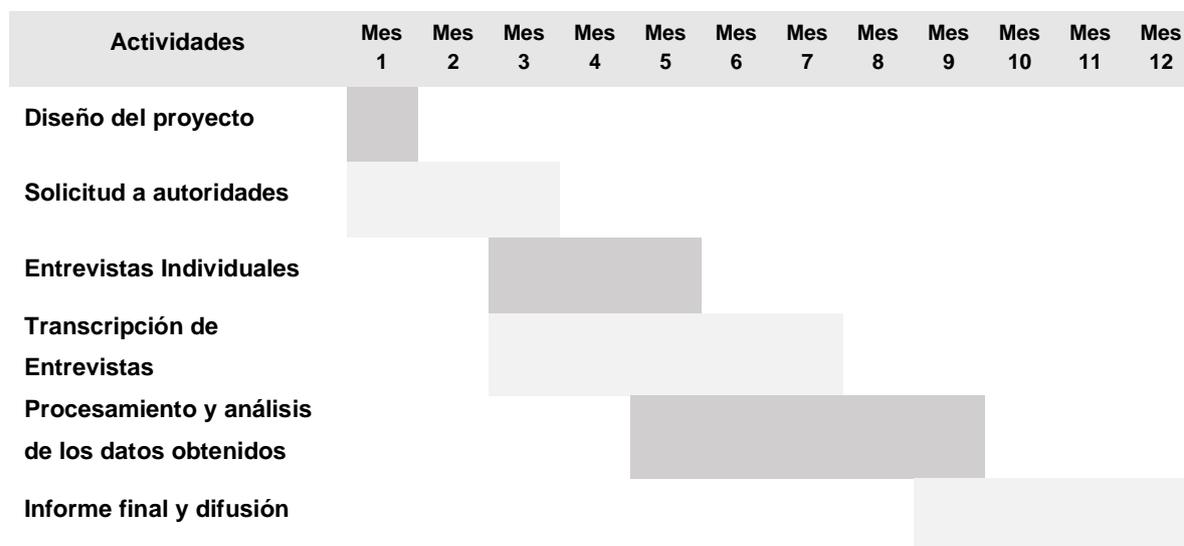
### **Beneficios y Riesgos**

En cuanto a la investigación, la relevancia del tema tratado habilitará espacios de reflexión y permitirá la producción de conocimiento en un área poco explorada, lo que beneficiará el desarrollo de futuras intervenciones con fines preventivos. A su vez contribuirá a visibilizar situaciones traumáticas que viven día a día muchas mujeres en nuestro país.

Es considerado beneficioso para las participantes la oportunidad de expresar sus emociones y preocupaciones sobre una temática muy compleja y delicada que aún hoy es invisibilizada en muchos sectores. Al mismo tiempo tener la oportunidad de un espacio de escucha y contención las ayudará a aliviar parte de su sufrimiento. En esta instancia más allá del objetivo de investigación, se pretende proteger, contener y respetar los discursos.

Por otro lado se deberán poder atender los riesgos que este tipo de intervenciones pudieran generar, ya que se estarán movilizando memorias de trauma, miedos y angustias; en caso de surgir algún perjuicio durante la entrevista o en el transcurso de la investigación, se dará apoyo y contención a las participantes. Conjuntamente se coordinará asistencia psicológica con su prestador de salud, se contactará al profesional que la asista y se realizará un seguimiento si así lo amerita.

### Cronograma



### Resultados Esperados

Se espera alcanzar los objetivos planteados, esta situación que afecta a muchas mujeres es tan compleja que indagar en los estilos de apego que tienen con su figura paterna y establecer si existe relación en la predisposición al maltrato por parte de sus parejas, podría contribuir al conocimiento académico y científico.

El diseño metodológico propuesto busca acercarse a los objetivos mencionados y con los datos obtenidos se pretenden favorecer el diseño de nuevas estrategias de intervención de forma de contribuir a que las mujeres puedan vivir sin miedo, libres y en igualdad de condiciones.

Luego de realizado el informe final, se difundirán los datos obtenidos en la Facultad de Psicología (UDELAR), Jefatura de Policía de la ciudad de Treinta y Tres, particularmente en Unidad Especializada en Violencia Doméstica y de Género (UEVDG), a las mujeres que participaron en la investigación y en todos los ámbitos que lo requieran, sean los mismos académicos, institucionales, colectivos, etc. de esta manera se tendrá un mayor alcance. A su vez los resultados serán publicados en un artículo científico en las revistas arbitradas así como también se procederá a integrar y exponer los mismos en jornadas y congresos que aborden la temática.

### Referencias Bibliográficas

- Ainsworth, M., Blehar, M., Waters, E., y Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation*. Hillsdale, NJ., Erlbaum.
- Barroso, O. (2014). El Apego Adulto: La relación de los estilos de apego desarrollados en la infancia en la elección y las dinámicas de pareja. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 4(1), 1-25.
- Bleichmar, E. (2005). *Manual de Psicoterapia de la relación padres e hijos*. Paidós.
- Burin, M., Bleichmar, D. (comp.) (1996). *Género, psicoanálisis, subjetividad*. Paidós.
- Burin, M., Meler, I. (2000). *Varones; Género y subjetividad masculina*. Paidós.
- Bourdieu Pierre (2000). *La dominación masculina*. Anagrama, S.A.
- Bowlby, J. (1973) *El apego y la pérdida: Vol 2. La separación*. Paidós.
- Bowlby, J. (2012) *El apego y la pérdida: Vol 1. El apego*. Paidós.
- Connell, R. (1995). *La organización social de la masculinidad*. En Valdés, T. y Olavarría, J. (comp) *Masculinidades: poder y crisis*. Cap. 2. ISIS-FLACSO. *Ediciones de las mujeres*, (24), 31-48.
- Connell, R. (2005). Hegemonic Masculinity: Rethinking the Concept. *Gender and Society*, 19(6), 829-859.
- Decreto CM/515/2008 Investigación con Seres Humanos. Recuperado en: [http://archivo.presidencia.gub.uy/\\_web/decretos/2008/08/CM515\\_26%2006%202008\\_00001.PDF](http://archivo.presidencia.gub.uy/_web/decretos/2008/08/CM515_26%2006%202008_00001.PDF)
- Feeney, J., Noller, P., (2001). *Apego Adulto*. Desclée de Brouwer, S.A.

- George, C., Kaplan, N., & Main, M. (1985). The Adult Attachment Interview. Unpublished manuscript, University of California at Berkeley.
- Gomariz, E. (1992). Los estudios de género y sus fuentes epistemológicas. *Periodización y perspectivas*, 1992, Serie "Estudios Sociales", 38, (17).
- Guevara, E. (2008). La masculinidad desde una perspectiva sociológica: Una dimensión del orden de género. *Sociológica (México)*, 23(66), 71-92.
- Kaufman, M. (1995). Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres. En Arango L., León M., Viveros M. (comp.), *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. (123-146), Tercer Mundo.
- Lamas, M. (1996). La perspectiva de género. *Revista de Educación y Cultura de la sección del SNTE*, 47, 216-229.
- Lamas, M. (1999): "Género, diferencia de sexo y diferencia sexual" en *¿Género?*, Debate Feminista, 10(20), edición octubre.
- Loubat, M., Ponce, P. y Salas, P. (2007). Estilo de Apego en Mujeres y su Relación con el Fenómeno del Maltrato Conyugal. *Terapia psicológica*, 25(2), 113-122. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082007000200002>
- Main, M. and Weston, D. (1981). The Quality of the Toddler's Relationship to Mother and to Father: Related to Conflict Behavior and the Readiness to Establish New Relationships. *Child Development*, 52, 932-940.
- Marrone M. (2001). *La Teoría del Apego Un enfoque actual*. Psimática
- Moreno, A., Stange I. (2015). Figura de apego centrales y subsidiarias, identidad de género y violencia; Gender identity and central and subsidiaries figures of attachment. *Sapiens Research*, 5(1), 3-8.
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2002). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Washington, DC. OPS.
- Oliva, A. (2004). Estado Actual De La Teoría Del Apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, 4(1), 65-81.
- Pinzón, B.; Pérez, M. (2014) Estilos de apego y relación con la figura materna en mujeres que viven violencia conyugal. *Psicología Iberoamericana*, 22(1), 16-24.

- Pinzón, B., Pérez, M. (2014). Estilos de Apego: mujeres que sufren violencia conyugal. *Psicología y Salud*, 24(1), 65-75. Recuperado de: <https://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/721/1271>
  
- Portu, N. y Eceiza, M. (2012). Las relaciones de apego con el padre y la madre en la segunda infancia y su relación con la autoestima. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), (177-187). Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832342018>
  
- Portu, N. y Eceiza, M. (2013). Attachment Relationships with Fathers and Mothers during Early Childhood. *Scientific Research*, 4(3A), (254-260). Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4236/psych.2013.43A038>
  
- Universidad de la República. Facultad de Psicología, Sociedad de Psicología, y Coordinadora de Psicólogos del Uruguay (2000). Código de Ética Profesional del Psicólogo. Uruguay
  
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona, España. Editorial Gedisa, S.A.
  
- Valles, M. S. (1999). *Diseños y estrategias metodológicas en los estudios cualitativos*. En *Técnicas Cualitativas de Investigación Social* (68-107). Síntesis.
  
- Winnicott, D. W. (1965). Los procesos de maduración y el ambiente facilitador: Estudios para una teoría del desarrollo emocional. Paidós.
  
- Wiesenfeld, E. (2000). Entre la prescripción y la acción: La brecha entre la teoría y la práctica en las investigaciones cualitativas. *FORUM: Qualitative Social Research Sozialforschung*, 1(2).

## Anexo I

Entrevista estructurada de Apego (George, Kaplan & Main, 1996)

1. Cuénteme algo sobre su familia, con quiénes vivía en su situación familiar temprana, dónde y demás?
2. Me gustaría que intentara describir la relación con sus padres cuando era niña/o, tratando de recordar cuando usted era muy pequeño/a.
3. Ahora me gustaría que eligieras cinco adjetivos o palabras que reflejen la relación con su madre, a partir de tan lejos como usted pueda recordar en la primera infancia - tan pronto como pueda (decirle, de 5 años a 12 está bien). Sé que esto puede llevar un poco de tiempo, por lo que puedes tomarte un tiempo para pensarlo (un minuto...) Después, me gustaría preguntarle por qué las escogió, por lo que voy a escribir cada una de ellas a medida que usted las vaya diciendo.
4. Ahora me gustaría preguntarle por cinco adjetivos o palabras que reflejen su relación en la infancia con su padre, del mismo modo, a partir de una fecha tan lejana como pueda recordar de la primera infancia - tan pronto como sea posible, pero una vez más decir, 5 a 12 años está muy bien. Sé que esto puede tomar un poco de tiempo, así que puede pensarlo durante un minuto. - Después, me gustaría preguntarle por qué los eligió, así que voy a escribir cada una de ellas a medida que usted me las dice. (Entrevistador repite con preguntas como las de arriba).
5. Ahora me pregunto si usted podría decirme, con cuál de sus padres se sintió más cercano/a, y por qué ¿Por qué no existe este sentimiento con el otro padre?
6. Cuando estaban molestos, disgustados, cuando era un niño, ¿qué hacían?
7. ¿Cuál es la primera vez que recuerda haberse separado de sus padres? --- ¿Cómo respondiste? ¿Te acuerdas de cómo respondieron sus padres? --- ¿Hay otras separaciones que se destacan en su mente?
8. ¿Alguna vez se sintió rechazado siendo un niño? Por supuesto, mirando hacia atrás ahora, usted puede darse cuenta que no era realmente rechazo, pero lo que estoy tratando de preguntar, acerca de esto, es si usted recuerda haber sido rechazado en la infancia
9. ¿Tus padres alguna vez te han regañado de alguna manera - con SEVERIDAD, incluso en tono de broma?

10. En general, ¿cómo cree que sus experiencias en conjunto con sus padres han afectado su personalidad adulta?

11. ¿Por qué crees que tus padres se comportaron como lo hicieron durante su infancia?

12. ¿Me gustaría que me dijera si en su niñez hubo algún adulto con quien usted se sentía mejor que con sus padres?

13. ¿Sufrió de chico/a la pérdida de alguno de sus padres o de un ser muy querido?

14. Aparte de las difíciles experiencias que ya hemos descrito, ¿ha tenido cualquier otra experiencia que usted considere como potencialmente traumática?

15. Ahora me gustaría hacerle unas preguntas más sobre su relación con sus padres. ¿Hubo muchos cambios en la relación con sus padres (o con el padre/madre que queda) después de la infancia? Vamos a llegar al presente en un momento, pero ahora me refiero a cambios que ocurrieron (que se produjeron) más o menos entre su infancia y el momento actual.

16. Ahora me gustaría preguntarle, ¿cuál es su relación con sus padres (o padres restante) ahora? Aquí me estoy preguntando acerca de su relación actual.

17. Me gustaría pasar ahora a un tipo de pregunta diferente: no se trata de su relación con sus padres, sino que se trata de un aspecto de su relación actual con (un hijo específico de especial interés para el investigador, o todos los hijos del participante considerados en conjunto). ¿Cómo responde ahora, en términos de sentimientos, cuando se separa de su/s hijo/s? (Para adolescentes o personas sin hijos, véase más abajo).

18. Si tuvieras tres deseos para su hijo/a (de veinte años), ¿cuáles serían? Estoy pensando en el tipo de futuro que le gustaría para a su hijo/a. Te voy a dar uno o dos minutos para que piense en esto).

\*Para las personas que no tienen hijos, usted plantea de nuevo la pregunta en términos hipotéticos. Por ejemplo, usted puede decir, ---“Ahora me gustaría que continúe imaginando que tiene un niño/a de un año de edad, por tan sólo un minuto más. Esta vez, me gustaría preguntarle, si tuvieras tres deseos para su hijo/a, ¿cuáles serían? Estoy pensando en la clase de futuro que le gustaría para su hijo/a (imaginado). Le doy un minuto o dos para pensar acerca de esto”

19. ¿Hay alguna cosa en particular que siente que ha aprendido sobre todo a partir de sus propias experiencias (de la infancia)? Estoy pensando en algo que usted sienta que puede haber obtenido del tipo de infancia que tuvo.

20. Nos hemos centrado mucho en el pasado en esta entrevista, pero me gustaría terminar mirando hacia el futuro. Acabamos de hablar de lo que cree que puede haber aprendido de sus propias experiencias infantiles. Me gustaría terminar preguntándole qué espera que su hijo/a (o su hijo imaginado) aprenda de sus experiencias como padre o madre.

## Anexo II

### Consentimiento informado

El objetivo de este protocolo es informarle, acerca de las características de la investigación que se llevará a cabo con el nombre de *Estilos de Apego y características de la relación con el padre en Mujeres que sufren Violencia Doméstica*, se realizará en el marco de la Facultad de Psicología - Universidad de la República. La misma tiene por objetivo evaluar las características del vínculo con la figura paterna en la niñez e identificar si existe relación con la predisposición a padecer violencia doméstica.

La participación será de mujeres adultas, quienes responderán de forma individual un cuestionario especialmente diseñado para este fin. Cabe destacar que toda la información que aquí se brinde, será confidencial, por lo tanto sus datos personales estarán resguardados, permaneciendo los mismos en el anonimato. Por su parte, usted debe saber que puede realizar todas las preguntas que considere pertinente así como también retirarse de la entrevista en el momento que así lo desee, siendo su participación totalmente voluntaria. Por mayor información puede contactarse con la Lic. en Psic. Laura Olascoaga al teléfono XXXXXXXXXX.

Yo \_\_\_\_\_ doy mi consentimiento para ser parte de manera totalmente voluntaria a la mencionada investigación. Se me ha informado por escrito sobre el alcance de la misma y se me ha otorgado un espacio para hacer preguntas. Se me ha informado que tanto mis datos personales como la información brindada serán confidenciales y que puedo dar por terminada mi participación cuando yo lo disponga sin que ello conlleve ningún perjuicio para mi persona, también se me ha explicado que la entrevista será grabada con el único fin de esta investigación.

---

Nombre completo del participante

Firma

Fecha

---

Nombre del Investigador responsable

Firma

Fecha